



imagen
regional



Red CultuRal





ISSN: 2027-0062

CUBIERTA

Proyecto Imagen Regional 6, tercera fase expositiva

Tony Márquez

Wayúu way's

2008

Video musical

Dimensiones variables

Colección del artista

Jairo Enrique Támara Solano

Serie Gobelinos

2008

Mixta

Lápices de colores, marcadores y vinilo sobre gobelino

24 x 24 cm

Colección del artista

Sergio Andrés Zapata

Una excesiva ambición de conocimiento

2006

Instalación

Cera de abejas, alambre dulce y cuerda

Reflector halógeno sobre soporte de aluminio

Las alas: 50 x 65 x 3 cm

Total dimensiones: 250 x 70 x 70 cm

Colección del artista

Óscar Aníbal Leone Moyano

Fotografía de Ana Pérez. En la edición del video Óscar Leone en colaboración con Juan Carlos Camargo.

Estela

2005

Performance (acción), intervención en el espacio. Documentación, video-proyección en DVD (edición fotográfica a través de animación, acompañada de sonido).

Dimensiones variables

Colección del artista

Omar Eduardo Gómez Reina

Anita

2007

Óleo sobre lienzo

70 x 125 cm

Colección del artista

Preprensa e Impresión: Intergráficas S.A.

ÍNDICE

	Pág.
Editorial: Reapertura del Museo del Oro	3
Cali: cálida y cultural	4
“Llevo un año sin llorar...”	6
El Museo del Oro	
El centro cultural de la diversidad colombiana.....	8
Nueva Dirección en Artes: Carmen María Jaramillo	10
Un amigo temprano	11
El canje, una estrategia viable	13
Restauración de materiales documentales	15

Biblioteca Luis Ángel Arango
Bogotá

2009

Reapertura del Museo del Oro

Han transcurrido casi setenta años desde que el Banco de la República, en ese momento una institución que no había completado dos décadas de existencia, realizara las primeras compras de objetos arqueológicos de oro. Esas compras se hicieron para evitar la salida del país de un conjunto de piezas precolombinas de calidad artística innegable, entre las que se destacaba el famoso “poporo quimbaya”, una de las obras más queridas de la colección.

Tras ese inicio un poco accidental, el Banco tuvo siempre la conciencia de que su colección arqueológica, que empezó a crecer sostenidamente desde ese momento, tenía una vocación pública. Por ello, la historia del Museo del Oro puede seguirse mirando la historia de los espacios destinados para la exhibición de estas piezas, desde los salones semiprivados en los que reposaron entre 1947 y 1959, pasando por las áreas de exposición incorporadas en la oficina principal del Banco que se inauguró en 1959, hasta la construcción del edificio actual que abrió sus puertas hace exactamente cuarenta años y mereció en su momento el Premio Nacional de Arquitectura.

En los años transcurridos desde la inauguración de este edificio, la población de Bogotá casi se triplicó y la colección arqueológica se expandió considerablemente, tanto en su parte metalúrgica como en la de piezas de gran valor artístico y científico en cerámica, hueso, textiles, concha, madera y otros materiales. En todos los sentidos, el Museo se iba quedando estrecho, tanto en su capacidad de acoger visitantes, como en lo que se refiere a los espacios disponibles para mostrar las obras y para esas actividades silenciosas y exigentes de restauración, clasificación e investigación, que dan un norte para el desarrollo de instituciones como ésta.

También, en estos años, se hizo evidente un cambio radical en todo lo concerniente a la museología. Muchas ciudades del mundo han comprendido que los museos no son unos archivos decorativos, sino un poderoso instrumento para vitalizar y

ampliar su vida cultural: los museos dejaron de ser sitios donde “hay” cosas, para transformarse en sitios en los que “ocurren” cosas, como bien lo han expresado los funcionarios del nuestro.

Todas estas consideraciones llevaron al Banco a emprender un muy ambicioso plan de renovación del Museo del Oro que se inició hace diez años y culminó en octubre pasado. Unos pocos datos nos permiten apreciar mejor la magnitud de esa transformación: el área construida del museo prácticamente se duplicó, pasando de 7.000 a 13.000 m². El área dedicada a la exhibición permanente pasó de 830 a 1.814 m² y la zona para exposiciones temporales se cuadruplicó, de manera que ahora contamos con 400 m² para presentar estas muestras, en tanto que el museo original apenas podía destinarles 110 m².

Como resultado, la muestra exhibida de manera permanente en el museo será de casi 6.000 piezas, una cuarta parte de las cuales no había podido ponerse a la vista del público, por simple falta de espacio. Ahora estarán a la disposición del medio millón de espectadores que hemos estimado visitarán anualmente estas instalaciones.

La observación de las creaciones de nuestros antepasados debe hablarnos de una manera propia y distinta de comprender la vida, de relacionarnos con la naturaleza, de vincular la vida material y las necesidades del espíritu. Esta contemplación debe llenar de orgullo a los colombianos y debe transmitirnos confianza sobre nuestras posibilidades de transformar el futuro.

El Banco de la República como banco central de Colombia tiene siempre presente su compromiso de contribuir a la necesaria transformación de nuestra sociedad a través de sus diversas funciones, tanto las relacionadas con su política monetaria como las culturales y, en particular, las del Museo del Oro, que son motivo de satisfacción permanente, no sólo para los funcionarios que están directamente involucrados con su funcionamiento cotidiano, sino para todos los colaboradores de nuestra entidad a lo largo y ancho del país.

JOSÉ DARÍO URIBE ESCOBAR

Cali: cálida y cultural

Santiago de Cali fue fundada en el siglo XVI y ha trasegado por la historia acumulando los hitos culturales que cada época ha tatuado en el territorio y en la memoria colectiva.

Así que en Cali usted puede asombrarse con la maravilla del legado arqueológico, heredado de importantes grupos prehispánicos, que constituye soporte patrimonial de la identidad colombiana; recorrer arquitecturas diversas que representan seiscientos años de vida urbana y que incluyen varios monumentos nacionales; deleitarse con una cocina multiétnica que se nutre de la influencia de los distintos grupos humanos que han convivido en esta tierra cálida; ir de compras aprovechando la variada oferta de bienes y centros comerciales, o, simplemente, caminar mientras disfruta de la brisa que acaricia y la belleza circundante.

La experiencia cultural caleña ofrece teatro, cine, ballet, pintura, literatura, escultura, música, y de ello dan cuenta las realizaciones de ambiciosos proyectos como el Teatro Experimental de Cali, el Museo de Arte Moderno La Tertulia, Incolballet; toda la producción fílmica de nombres tan trascendentales para el cine colombiano como Carlos Mayolo o Luis Ospina; la marca indeleble de la pluma de Andrés Caicedo Estela; las piezas en espacio público de Hernando Tejada; el trabajo

impecable de Óscar Muñoz o los registros laboriosos de la lente de Fernell Franco.

Esos lugares y esos nombres han ido construyendo un referente cultural que se renueva paulatinamente con propuestas auspiciadas o acogidas por la institucionalidad caleña o que encuentra en proyectos privados el incentivo necesario para que otras poblaciones exploren el rico mundo de la creación y el disfrute estético.

Hay una oferta cinematográfica abundante y variada en espacios no convencionales. Además de las salas de cine tradicionales, la población encuentra cine arte en bibliotecas comunitarias, casas de la cultura barriales, la cinemateca de La Tertulia o en las cajas de compensación. En este ámbito se destaca de manera especial la labor de la Biblioteca Departamental, que ofrece alternativas tan variadas como proyección diaria de ciclos de cine a las 12:00 del día que se denomina “Descanso del mediodía”; cine para niños los

sábados y domingos, y cine “Por si no llueve” que va los sábados en la noche en la plazoleta de la Biblioteca.

En artes plásticas dos nuevos sitios promueven la incursión en el arte contemporáneo y contribuyen a consolidar una manera distinta de acercarse al público, no desde el espacio expositivo sino más bien desde la producción local. Uno de ellos es “Espacio temporal”, dirigido por el artista José Horacio Martínez, y el más reciente es “Lugar a dudas”, generado



Fotografía Archivo Sucursal Cali.



Fotografía Archivo Sucursal Cali.

por Óscar Muñoz, que se propone como un laboratorio para la investigación y el ensayo. A través de estas propuestas los jóvenes y los no tan jóvenes indagan y se conectan con la creación artística desde la perspectiva de procesos innovadores y reflexivos.

La música tiene en Cali su escenario natural. Desde un festival masivo como el Petronio Álvarez, que se regocija en la música tradicional del litoral pacífico colombiano y que en octubre de cada año entrega premios en las categorías libre, marimba y percusión, hasta la Semana de la guitarra, proyecto especial del Banco de la República en asocio con el Centro Cultural Comfandi, que a partir de 2006 ha presentado en la ciudad a los más destacados intérpretes internacionales de la guitarra clásica, haciendo posible además que jóvenes intérpretes del Valle del Cauca compartan unas horas de clase magistral con los más connotados maestros de la guitarra.

La agenda anual de eventos que se realizan actualmente en Cali incluye, entre una amplia oferta, el Festival Internacional

de Arte de Cali, que comprende teatro, danza y artes plásticas; el Festival de Teatro de Cali, que congrega desde 1999 a numerosas compañías y casas de teatro nacional e internacional; el Salón de Octubre Zona Pacífica, proyecto organizado por diversas instituciones Culturales como la Cámara de Comercio, el Banco de la República, el Centro Cultural Comfandi y la Secretaría de Cultura y Turismo de Cali, entre otras, que al reunir la producción plástica de Chocó, Cauca y el Valle del Cauca ha generado la inclusión de un marcado componente pedagógico dirigido a la formación de artistas y de públicos, expresado en talleres y conferencias que propician el diálogo entre las diferentes propuestas artísticas y el espectador.

Entre noviembre de 2008 y enero de 2009, Cali fue el epicentro artístico del país puesto que el 41 Salón Nacional de Artistas tuvo a la ciudad como escenario. La exhibición compiló las exposiciones de los doce Salones Regionales de Artistas, que se produjeron en 2007 en las diversas regiones del país, así como múltiples reflexiones en torno a diversas muestras de importantes artistas nacionales e internacionales. Esta gran muestra estuvo distribuida en el Museo La Tertulia, el Banco de la República, la Cámara de Comercio de Cali, el Centro Cultural Santiago de Cali, la Casa Proartes, el Centro Cultural Comfenalco, la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, el Museo de Arte Religioso y Colonial Convento de La Merced y el Centro Cultural Comfandi. De igual manera, el VI Festival Internacional de *Performance*, fue parte integral de la programación del 41 Salón. Tal y como lo expresó Clarisa Ruiz, directora de Artes del Ministerio de Cultura “Cali será sede del Salón Nacional porque, aparte de la significativa trayectoria e impacto de sus artistas e instituciones en la historia de las artes visuales del país, la ciudad cuenta actualmente con un movimiento vigoroso que ha impulsado las transformaciones y rupturas de las prácticas artísticas en los últimos años en todo el país. También hay que destacar su importante trabajo alrededor del Salón de Octubre”.

En un paisaje cultural tan dinámico, el Área Cultural del Banco de la República, ubicada en pleno centro cultural e histórico de Cali, con su Museo del Oro Calima, Centro de Documentación Regional, sala de exposiciones para obras de arte originales, sala especializada en audiciones musicales y Auditorio para la realización de las actividades culturales propias, está en permanente relación con el amplio abanico de entidades culturales de la ciudad para apoyar, difundir y producir un trabajo interinstitucional que se dirige a los más de dos millones de personas que viven, bailan, cantan y disfrutan del color cultural de Cali con la intención de animar cada vez más los vínculos sociales de una ciudad que cada día se reconcilia con la vida y con la belleza para ratificar, como bien lo expresó Eduardo Carranza, que “Cali es un sueño atravesado por un río”.

JUAN CARLOS CALLE HOLGUÍN

“Llevo un año sin llorar...”

Experiencia de resocialización de un discapacitado en Manizales

En diciembre de 2007 fui invitada a la reunión de Navidad que la Fundación Con-tacto realizó con actores y beneficiarios de sus programas. Allí conocí a las *tejedoras* —madres de los niños con cáncer, que con sus tejidos generan recursos para la atención de sus hijos—, los perros y voluntarios que atienden el programa de *asistencia terapéutica* a niños y adultos hospitalizados y a los *titiri-clowns*, payasos hospitalarios que con su gracia generan sonrisas en los enfermos. A esta reunión asistí en representación del Banco, ya que juntos

adelantamos los programas de lectura en la Plaza de Mercado¹. Esa noche conocí a Juan, un joven de 29 años bien parecido y muy simpático, que interactuaba con todos, a pesar de su limitación visual. Juan perdió la vista en absurdas circunstancias, hace cinco años, cuando fue víctima de un atraco y el delincuente le disparó. Juan ha recibido de la Fundación, durante los tres últimos años, apoyo psicológico y terapéutico, que le ha permitido reintegrarse lentamente a la sociedad.

La historia de Juan es muy conmovedora, pues a raíz del accidente y de las limitaciones que éste le generó, se deprimió hasta el punto de no querer participar en su proceso de rehabilitación; lloraba permanentemente e incluso llegó a considerar la opción de terminar con su vida, pues no le encontraba sentido al verse obligado a renunciar a su profesión y a su actividad social por las limitaciones que consideraba insalvables.

Por fortuna para él, la Fundación se comprometió con su rehabilitación y logró que poco a poco se fuera integrando a rutinas como el gimnasio y las caminatas cerca de su casa, hasta lograr que hiciera uso autónomo del transporte público para desplazarse hacia otros sectores de la ciudad.

Pues bien, en la reunión de aquella noche, surgió la propuesta para que Juan considerara nuestra Área Cultural como uno de esos destinos, invitación que implicó un reto, tanto por la limitación de espacios físicos para ofrecerle, como por no contar con actividades de su interés para todos los días, o por no disponer de materiales suficientes o apropiados para personas con esta limitación. Pese a ello, el reto nos obligó a ser creativos.

En sus primeras visitas, escuchó los audiolibros que hay en la sucursal. Después se le solicitó a la BLAA el envío de todo

¹ Véase Red Cultural N.º 2, 2007, págs. 4-6.

tipo de literatura (menos poesía, porque no le interesa ni le gusta) en formato de audio. De esta manera escuchó cuentos y novelas de humor, de suspenso, de autoayuda, de literatura erótica y fue recorriendo las obras de Chéjov, Maupassant, Joyce, Dickens, Poe, Andersen, pasando por la literatura colombiana con Abad Faciolince y Gossain, hasta llegar a la pasión que le despierta la historia contada por Diana Uribe.

En un principio se improvisó el servicio en el tercer piso pero luego se habilitó un espacio en el cuarto piso, para que escuchara la literatura sin perturbar a otros usuarios. Lentamente se acondicionó este espacio con audiolibros y otros recursos audiovisuales que él escuchaba. Otro recurso que resultó del compromiso y la creatividad de Luis Javier López —Auxiliar de Asuntos Culturales quien se encargaba de atenderlo—, fue la lectura de viva voz de diferentes libros, a cargo de los estudiantes de servicio social, lo cual resultó enriquecedor para Juan y para los jóvenes que le leían, porque le dio otra dimensión a su labor social.



Fotografía Archivo Sucursal Manizales.

En diciembre de 2008, durante una desprevenida conversación, Juan confesó algo que me conmovió profundamente y confirmó cómo lo que hacemos por él ha sido de gran significación: “Llevo un año sin llorar... y lloraba casi cada día de por medio”. En seguida hizo referencia sobre los oscuros e ingratos días antes de iniciar la rutina de ir a la biblioteca, y a lo que ha constituido para él contar con amigos y materiales en el Banco.

De acuerdo con su terapeuta, Juan ha avanzado notablemente durante este año, “pues tiene ya un buen nivel de recordación, mejor ubicación espacio-temporal y ha asimilado bien los conceptos de los textos, lo cual resulta de la elasticidad cerebral (algunas neuronas buenas asumen lo que las otras perdieron)”.

Estos avances le dan sentido a la Sala de Medios Audiovisuales, espacio inaugurado oficialmente en abril de 2008, durante la Semana del Libro. Sabemos que el uso de este espacio no reportará una estadística significativa, pues ha sido básicamente para el uso de Juan, y que no se cumplirá con los indicadores cuantitativos de asistencia, pero sí con un alto indicador de felicidad del cual nos sentimos orgullosos, porque nos permite ofrecer servicios y materiales especiales para usuarios que por alguna razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios².

Si logramos que con su rutina en el Banco Juan no vuelva a llorar, y si conseguimos que otros usuarios sientan que nuestros servicios y materiales contribuyen con su bienestar y con su calidad de vida, estamos logrando más de lo propuesto. Este será el reto para avanzar en los planes de nuestra Red de Bibliotecas, y específicamente en el relacionado con el servicio a personas con discapacidad física o sensorial. Experiencias

² Manifiesto de la Unesco.

personales como ésta podrán motivarnos a implementar lo que la Guía para el servicio a personas con discapacidad ³ nos propuso.

CLAUDIA VILLEGAS YEPES

Desde el Museo

El Museo del Oro

El centro cultural de la diversidad colombiana

El Banco de la República transformó al Museo del Oro de Bogotá en un centro cultural que, además de una brillante exposición permanente sobre el pasado y el origen diverso de nuestra nación, brinda magníficos espacios para realizar una programación activa y atractiva.

Nuestro objetivo es ofrecer a los distintos públicos una programación alrededor de temas y enfoques antropológicos sobre la sociedad y la cultura, que ayuden a los ciudadanos a entender mejor su entorno social y cultural, y que convoque a cada ciudadano una y otra vez al museo.

Nos proponemos que el Museo del Oro, en el curso de dos años y aprovechando la novedad de su reapertura, se posicione y sea reconocido por los habitantes de la ciudad como un lugar donde se reflexiona sobre la diversidad cultural colombiana, donde se comparte y se disfruta alrededor de los temas del patrimonio, la identidad y la convivencia social. La antropología es una ciencia social interesante y útil para todas las personas a lo largo de su vida, y el Museo del Oro es el lugar para acercarse, descubrir y conocer la antropología.

La definición de cultura es, por ejemplo, uno de los aportes principales de esta disciplina. Cultura no es algo exclusivo

de algunas personas o actividades, sino una característica fundamental de todos los seres humanos puesto que en nuestra relación con el entorno físico y social —a diferencia de los animales— no priman los instintos inscritos en el código genético sino ese conjunto de convenciones sociales y de prácticas y saberes aprendidos que llamamos cultura. Las sociedades se han puesto de acuerdo sobre cómo se saluda y cómo se usan los cubiertos, pero ante todo, cómo se constituye una familia (cuántos hombres, cuántas esposas), con qué palabras se habla, cómo se educa a los hijos (y a las hijas), cómo se relacionan las personas y a quién o quiénes se obedece o se pide consejo, cómo se hace la guerra, cómo se mantiene la paz —incluso con personas que son distintas de nosotros—.

En cien años de investigaciones en todos los continentes, la antropología ha concluido que no hay culturas mejores que otras y que todas son válidas si permiten la adaptación del grupo humano a su entorno. Si para algo sirve entonces la palabra “civilización”, es para aquellas culturas que además de ser viables han aprendido a convivir con otras formas de ser y no solamente aceptan sino que disfrutan y estimulan la diversidad cultural tanto interna (los colombianos no somos todos iguales, y esa diversidad es nuestra principal riqueza) como con otras naciones del mundo.

Conocer aspectos de las sociedades indígenas del pasado y del presente, pensar aspectos de nuestra propia sociedad, abrir nuestro campo de interés a otras naciones del mundo, explorar las lenguas, las músicas, los rituales, entendernos a nosotros mismos, estos y muchos otros serán los temas que convoquen a las personas al Museo no solamente una, sino muchas veces.

Lo mismo sucederá en cada una de las ciudades donde el Banco de la República ofrece su programación cultural, y de esta forma dicho propósito será en beneficio de todo el país.

EDUARDO LONDOÑO LAVERDE

³ Red de Bibliotecas del Banco de la República. Guía para el servicio a personas con discapacidad física o sensorial.

Ref. Memorando DRBL-0243 del 1.º de diciembre de 2008.



Fotografía de Gerardo Reichel-Dolmatoff.



Vasija tairona utilizada como depósito de ofrendas. Fotografía Rudolf Schrimpf.



Hamaca tejida, pieza de ofrenda muisca. Fotografía Rudolf Schrimpf.

Nueva Dirección en Artes:

Carmen María Jaramillo

Estudió Filosofía y tiene un magíster en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia.

Ha sido profesora asociada de la Universidad de los Andes (2005-2008), investigadora y curadora independiente (1998-2004), curadora del Museo de Arte Moderno de Bogotá (1994-1998) y jefe de la División de Artes Plásticas de Colcultura (1992).

Ha realizado la curaduría de exposiciones como *Alejandro Obregón, pinturas 1947-1968* (Museo Nacional, Bogotá, 2001), y *A través del espejo* (Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1998), entre otras. Es autora del libro *Alejandro Obregón el mago del Caribe* (Asociación de Amigos del Museo Nacional, 2001) y *Carlos Rojas* (Ediciones Galería El Museo, 1995). En el 2000 realizó la investigación "Arte moderno y contemporáneo en Colombia", para el Instituto Distrital de Cultura y Turismo y el Museo de Arte Moderno de Bogotá. Entre 1997 y 1998 adelantó la investigación "El papel de la crítica en la consolidación del arte moderno en Colombia", producto de una beca del Ministerio de Cultura. Participó en el grupo curatorial y editorial del proyecto: *Judith Márquez, en un lugar de la plástica*. En la actualidad es co-coordinadora del equipo de Colombia que forma parte del *Proyecto Archivo digital y publicaciones de arte latinoamericano del siglo xx*, liderado por el International Center for the Arts of the Americas (ICAA) adscrito al MFAH. Actualmente es directora de la Unidad de Artes y Otras Colecciones del Banco de la República.

Le preguntamos:

¿Piensa que el auge de la plástica nacional de la segunda mitad del siglo pasado ha continuado en esta primera década,



o pueden haber hecho falta nuevas figuras?

Creo que el campo de la plástica ha continuado consolidándose. La escena local cuenta con artistas maduros y con artistas en formación con bases sólidas; existen escuelas de arte que propician discusiones productivas y que están promoviendo las publicaciones. Se han incentivado los estudios de posgrado tanto en artes como en teoría e historia, al tiempo que se ha propiciado una reflexión sobre la historiografía del arte local, que quizá no tiene antecedentes. Así mismo, se ha mantenido un nivel de producción consistente y han aumentado las publicaciones sobre distintos aspectos de la teoría, la crítica y la curaduría; se han incrementado las becas, los estímulos y los intercambios internacionales, a la par que se cuenta con un buen número de espacios tanto en el plano institucional como en el campo independiente.

La representación internacional del arte colombiano está actualmente en buen momento. ¿Cuenta con nuevos exponentes?

Considero que se encuentra en un momento importante. Comparable tal vez con lo que ocurrió a mediados del siglo pasado, cuando artistas locales ingresaron a museos internacionales que tenían colecciones representativas del arte del siglo xx.

En este momento un grupo de artistas colombianos cuenta con el respeto del medio artístico en el ámbito internacional. Sus trabajos forman parte de muestras y eventos significativos

en diversos lugares del mundo, sin que necesariamente sean tenidos en cuenta como cuotas de arte ‘colombiano’ o ‘latinoamericano’. Algunas obras de artistas locales están enriqueciendo las reflexiones de críticos y curadores internacionales y están aportando a las definiciones de nuevas propuestas en el plano internacional.

Un amigo temprano

Las diferentes actividades que se desarrollan para la formación de lectores en la población escolar exigen mayores esfuerzos fuera de las aulas y fuera de los hogares, pues en la mayoría de ellos no existe una cultura de lectura.

Por eso, en las bibliotecas públicas debe ser uno de los proyectos de mayor interés y continuidad, lo que, desde luego, exige el suministro de adecuados recursos y el contar con una infraestructura diseñada con programas de orientación y estímulo.

Desde la concepción inicial de la Biblioteca Luis Ángel Arango este aspecto ocupa un primer lugar, pues fue la Sala de Lectura Infantil un espacio tan importante y necesario como las demás áreas que la constituyeron en sus inicios, como la misma Sala de Conferencias, las Salas de Exposiciones, la Sala de Música y las Salas de Lectura con temas generales y especializados.

Ahora se debe ver cómo en las sucursales es tan importante contar con este servicio, que es el semillero para forjar buenos lectores y un servicio que no puede considerarse menos necesario que cualquier otro de la programación general, constituyéndose por ello en uno de nuestros más serios compromisos.

Con este propósito, la Biblioteca Luis Ángel Arango mantiene un espacio exclusivo para la lectura infantil como corresponde, lo que representa, sin duda, la base de cualquier desarrollo cultural y de cualquier intento por querer una sociedad lectora. A los infantes se les debe facilitar la aproximación a los libros y a ese gusto por descubrir adecuadamente la fantasía que ellos ofrecen, junto con una futura coexistencia espontánea que se les debe fomentar.



Primera Sala de Lectura Infantil, Biblioteca Luis Ángel Arango.

En este sentido, como un aporte adicional, la Biblioteca Luis Ángel Arango, a través del convenio con la Fundación Rafael Pombo, apoya las actividades de acercamiento a la lectura realizadas por la Fundación y, de igual forma, colabora en el desarrollo de su Colección infantil y juvenil disponible en sus tres salas de lectura.

Dentro de sus servicios se han establecido diferentes actividades, entre las que podemos citar las siguientes:

Tardes encantadas: espacio en el que los niños tienen un acercamiento desprevenido con la literatura y en desarrollo del cual se les permite participar en la elección del libro para su posterior lectura, que los transporta a mundos imaginarios. La



Espacio actual para lectura infantil, Biblioteca Luis Ángel Arango.



voz lectora los invita a fantasear para que al final ellos brinden la conclusión mediante dibujos y escritos.

Leer en familia: como este es el núcleo que reconocen primero los niños, se refuerza para que se acerquen con mayor gusto a la lectura; por eso se invita a la mayor cantidad de miembros de la familia. Esta actividad se refuerza con préstamo de libros para que continúe el proceso al interior de la familia.

Visitas escolares: la Sala de Lectura se abre a los grupos de estudiantes de establecimientos educativos para que se acerquen a la Colección de libros, ayudados y acompañados por sus docentes, quienes guiarán después de la visita el proceso en sus instituciones.

Colombia lee: en desarrollo de esta actividad los niños ven que personajes que ellos reconocen por televisión y por sus oficios como actores, políticos, periodistas, escritores o

cantantes son invitados para que les lean y les hablen sobre la importancia de acercarse a los libros. También leen y lo disfrutan.

Acompaño la lectura de la escuela: se apoya a los docentes en su quehacer pedagógico en el campo de la lectoescritura, desde la selección y empleo de herramientas apropiadas en la enseñanza de estrategias para fomentar la lectura. Se lee de manera grupal con seguimiento del docente, lo que deja experiencias enriquecedoras y retos intelectuales estimulantes.

JUAN MANUEL DUARTE RIVERA

El canje, una estrategia viable

Las áreas culturales del Banco de la República en todo el país deben recuperar el material documental que se produzca en cada una de las regiones (trátese de libros, revistas, periódicos, videos, mapas, etc.), producido por autores o entidades de la región, o aquél material que sobre la región se produzca en el ámbito nacional o internacional.

El canje de publicaciones es una estrategia viable para la consecución de todo tipo de material documental y se encuentra centralizado en la Biblioteca Luis Ángel Arango, con el fin de evitar duplicidad, racionalizar los envíos y el uso de las publicaciones del Banco.

Cada sucursal identifica las instituciones interesadas en establecer intercambio con las publicaciones del Banco e informa a la Sección de Desarrollo de Colecciones para formalizar el acuerdo en el que se compromete a enviar sus publicaciones tanto a la Biblioteca Luis Ángel Arango como a la respectiva Sucursal y es la BLAA la encargada de remitir a cada una de las instituciones las publicaciones producidas por el Banco.

El Banco tiene una serie de publicaciones con las que se establecen los canjes:

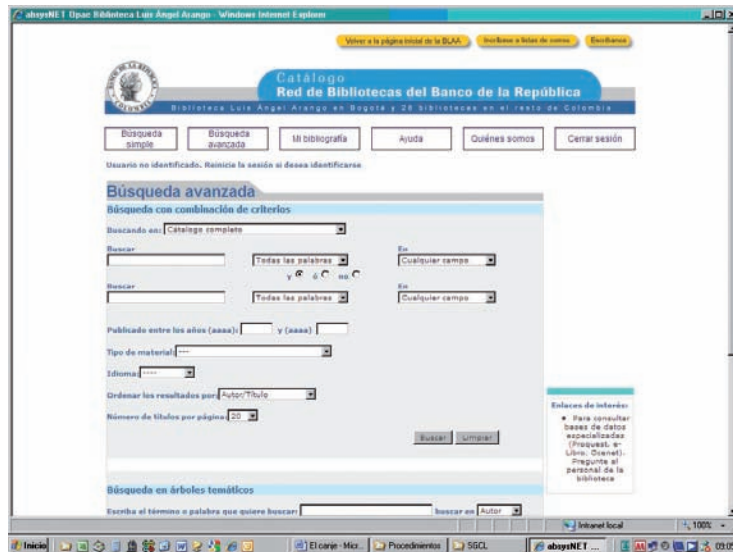
Pasos a seguir:

1. Identificar publicaciones que circulan en la región, ya sea de entidades públicas o privadas.





2. Verificar en la base de datos absysNET que los títulos no estén y completar colecciones donde hay faltantes.



3. Programar y realizar visitas periódicas a las entidades identificadas con el fin de explicar nuestro interés en recuperar el patrimonio documental regional y ofrecer un intercambio de publicaciones, si éste no existe.

4. Hacer seguimiento periódico a las entidades (por teléfono, por carta, por correo electrónico o con visitas personales), con el fin de mantener información actualizada sobre últimas publicaciones editadas y sobre las mismas instituciones para enviarle a Bogotá los cambios de datos (nombre de la institución, dependencia, nombre de la persona encargada del canje de publicaciones, dirección, correo electrónico y teléfono).

En el caso de la consecución de revistas y periódicos regionales, la sucursal es la responsable de hacer un seguimiento continuo de esas colecciones (verificando físicamente las existencias de las publicaciones recibidas y registradas en la base de datos absysNET), para garantizar la recepción corriente de todos los números publicados, el registro oportuno en la base de datos y velar por la integridad de las colecciones, tanto de la sucursal como de la Red de Bibliotecas.

Para profundizar en el tema véanse Normas Técnicas –DT-AD-007¹.

ÁNGELA ESCOBAR

¹ Infobanco: Dependencias / Subgerencia Cultural / Red de Bibliotecas / Manuales y normas técnicas.

Restauración de materiales documentales

La oficina de Mantenimiento de Colecciones de la Sección de Catalogación de la Biblioteca Luis Ángel Arango tiene como uno de sus objetivos velar por el estado físico de la colección de materiales documentales en soporte de papel, acción que se hace más necesaria cuando se trata de materiales únicos, valiosos, antiguos e históricos.

Para lograr este objetivo se estableció una clasificación que permite calificar el estado de la colección que se encuentra deteriorada, y corresponda a materiales de la Sala de Libros Raros y Manuscritos, o aquellos que así lo requieran.

Los niveles son:

Nivel 0: permite identificar libros con problemas de deterioro extrínsecos: empaste, costura, hojas sueltas o daños menores cuya reparación se puede realizar por un encuadernador.

Nivel 1: identifica materiales documentales que están en un grado de deterioro extrínseco bajo y con problemas intrínsecos: hojas mutiladas y sueltas, dobleces, suciedad, problemas de acidez causada por la cinta adhesiva, pérdidas parciales del soporte y con principios de contaminación microbiológica.

Nivel 2: es de mayor contaminación tanto ambiental como microbiológica; presenta deterioro por pérdida de soporte, debilitamiento del papel, pérdida de la información, acidez, contaminación alta por hongos y ataque de insectos.

Nivel 3: en este nivel se incluye todo material documental con un alto grado de deterioro extrínseco e intrínseco, pues puede tener ataques bióticos, antropogénicos y ambientales; así mismo, pueden encontrarse materiales inestables y daños propios por la composición de sus materiales.



Los niveles 1 al 3 son recomendados para diagnosticar y tratar sólo por especialistas competentes en la profesión de restauración de bienes muebles; estos profesionales están capacitados para realizar intervención sobre los diferentes soportes con deterioro, y recuperan y restauran a través de la limpieza en húmedo y desacidificado por inmersión, manipulación durante el proceso de humedad, proceso de fijado de sellos de tinta azul, limpieza química de adhesivos, fijación de tintas solubles, desinfección preventiva, aplicación de almidón, ayudas mecánicas, eliminación de papel, limpieza de tapas y lomos de pergamino, secado, blanqueo general, consolidación, prensado y encuadernación.

Mediante el adecuado manejo de estas medidas de mantenimiento se busca subsanar uno de los problemas más importantes que tiene nuestro Patrimonio Documental: su conservación física.

FRANCISCO MONDRAGÓN PRIETO

